

Transformaciones en los modos de vida santiaguinos: Ñuñoa y sectores medios ¿Un florecimiento conjunto? (1932-1962)

ARTICULO

Santiago de Chile - Ñuñoa - sectores medios - barrio - identidad.

Claudia Stern

Es licenciada en comunicación social y publicidad recibida en la Universidad Diego Portales de Santiago de Chile, diplomada en Administración Cultural en la Pontificia Universidad Católica de Chile y Magister en Cultural Research en la Escuela Porter de Estudios Culturales de la Universidad de Tel Aviv, Israel. Actualmente es becaria doctoral de la Escuela de Historia TzviYavetz en la Universidad de Tel Aviv, donde realiza su tesis sobre el desarrollo de la identidad de las clases medias en Santiago de Chile en el siglo XX, y donde dirige la WodrowBorahCollection.

Recibido: 30/10/2014

Aceptado: 16/04/2015

“...Vivíamos en la población Arauco, que todavía existe. Eran unos block de departamentos de cuatro pisos, los departamentos de una superficie te diría yo de unos 50 m², tenían dos dormitorios, un living comedor, cocina y dos baños. Y estaban nuevos. Estoy hablando del año 46-47, por ahí, en ese tiempo se accedían al postular al subsidio habitacional”¹

Manuel, en 1946 era el menor de 3 hermanos:

“Yo dormía en cuna en el dormitorio en la pieza de mis padres, en el otro dormitorio dormían mis otros dos hermanos. Cuando nace mi hermana, el 51, tengo que salir de la pieza de mis padres y me tengo que ir al comedor. En el comedor había una mesa, un sofá y un estante cama” La descripción del interior de la casa de Manuel; los 50 m² nuevos -aunque de espacio reducido para una familia con varios hijos -como eran entonces las familias promedio chilenas-, se perdían entre el resto de los departamentos de aquellos “blocks” de la Caja de Empleados que podrían representar lo que Castillo define como hogar moderno, por la polivalencia que comenzaron a tener los espacios y la disipación de los límites entre el espacio público y el espacio privado (Castillo, 1996).

En complemento, Baudrillard apuntó a cambios transversales y simultáneos, que modificaban sincrónicamente relaciones interpersonales y el carácter de muebles y enseres. Respecto al mobiliario, detalló: “el sofá cama, cama de rincón, mesa baja, estanterías de varios tipos, sustituyen el amueblado tradicional caracterizado por su unifuncionalidad o por no ser intercambiable” Invenciones que nacían motivadas por la falta de espacio, que encontraron su máximo aliado en la proliferación de la sociedad de consumo y el cambio constante que la acompañaba (Castillo, 1996). La polivalencia en el caso de Manuel significó su traslado de la pieza paterna al comedor. El cambio en el rol de aquel determinado espacio, significó para Manuel un cambio también en sus rutinas cotidianas; no sólo por dormir en un espacio que originalmente estaba destinado para desempeñar otro rol; uno menos íntimo, el comedor familiar, sino también porque para Manuel trasladarse de la pieza de sus

1. Manuel: entrevista realizada por la autora 25/11/11.

padres al comedor tuvo costos respecto a su confort: “Yo en las noches tenía que armar el estante cama, en las mañanas dejarlo listo. En fin, así nos arreglábamos en los 50 m²” Manuel no reprocha las formas de vida de la época, sino expone la precariedad desde un relato con tintes heroicos, propios del discurso de un hombre sacrificado que alcanzó el éxito y mira en perspectiva los orígenes menos victoriales de la familia.

Tal vez por aquella razón no tiene reparos en detallar: “Dormía en un sofá cama, la parte de los pies tenía que meterla debajo de la mesa del comedor”². En suma, la precariedad de los sectores medios, inclusive aunque estuvieran en una supuesta escala ascendente, iba de la mano con las nuevas significaciones del espacio y sus roles. El antecedente del padre de Manuel, empleado particular que accedió a la casa propia gracias a la Caja de Empleados, expone las maneras en cómo las modernizaciones se iban integrando a la vida cotidiana chilena; de estas los usuarios extraían ventajas, es decir, desde el sofá cama que solucionaba una problemática espacial hasta la casa propia aunque de metraje reducido, en un edificio tipo block y sin jardín. Éstos, eran símbolos -al fin y al cabo- de consumo moderno, con fiel resguardo a las narrativas de sectores medios y su construcción social.

A partir del testimonio de Manuel, cabe preguntarse ¿Cuál fue el alcance de las formas de habitar en el surgimiento de los sectores medios chilenos entre 1932-1962? Para responder aquella pregunta, surge la comuna de Ñuñoa como una natural protagonista. Merece la pena aclarar que en Chile, Santiago, su capital, fue dividida en comunas en el año 1891 con la Ley de Comuna Autónoma. Así nació Ñuñoa, ubicada en la zona oriente de Santiago. Entonces, por medio del análisis de testimonios orales, documentos municipales, mapas, prensa nacional y comunal, este artículo busca evaluar los aspectos que propician que Ñuñoa pueda ser pensada (o no) como comuna de sectores medios⁴ y a partir de aquello considerar la hipótesis del desarrollo de la comuna de Ñuñoa en tanto proceso paralelo al desarrollo de los sectores medios chilenos.

En lo que respecta a los sectores medios chilenos, se distinguen 3 narrativas aspiracionales medulares para estos: ahorro, casa propia, educación; las 3 encuadradas en sus afanes de buena presencia. Si bien estas narrativas tenían igual presencia en las otras clases sociales, los alcances para los

2. Manuel, Óp. Cit.

Transformaciones en los modos santiaguinos

sectores medios eran mayormente significativos porque en esos años fueron justamente los sectores medios quienes extrajeron el mayor provecho para concretizarlas bajo el alero del Estado benefactor. De igual manera, como surge del testimonio de Manuel, de las narrativas en la evolución del habitar, se expresan las fricciones y diversidad de los sectores medios en las décadas intermedias del s. XX.

Si bien los sucesivos gobiernos chilenos entre 1932 y 1964³ reconocieron la importancia de la educación, los problemas de la habitación, todo encuadrado en el ahorro; aspectos que fueron exaltados estratégicamente en el marco del proyecto nacional de desarrollismo chileno, con su Estado benefactor, no les dedicaron los presupuestos que reflejaran adecuadamente su manifiesto interés retórico.

Entonces, ante la entelequia de proyectos de extensión educacional, habitacional y de ahorro globales e integrativos, los procederes heterogéneos -para el caso de la habitación- del Banco del Estado, las diversas Cajas de Ahorro, la Caja de habitación popular (1936) y posteriormente la Corporación de Vivienda CORVI (1953), El Sistema Nacional de Ahorro y Préstamos (SINAP), fueron definatorios en el proceso de formación fragmentada de los sectores medios, el cual resulta análogo al desarrollo de la comuna de Ñuñoa que expone las diferentes formas de habitar de los variopintos sectores medios entonces, en diálogo con las clases populares y acomodadas que tenían igual presencia en la comuna.

3. Los presidentes chilenos de entonces llegaron a poder con las siguientes alianzas: Arturo Alessandri (1932-1938) Alianza Liberal, PR y demócratas. Pedro Aguirre Cerda (PR) (1938-1941) FP chileno compuesto por radicales, socialistas, democráticos, comunistas, radical socialistas, Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH), Frente Único Araucano y Movimiento Pro-emancipación de las mujeres de Chile (MEMCh). El FP chileno fue una alianza de centroizquierda caracterizada por el radicalismo en el poder. Juan Antonio Ríos (1942-1946) FP chileno- PR. Gabriel González Videla (1946-1952) Alianza democrática PR, comunistas y demócratas, considerado también FP. Carlos Ibáñez del Campo (1952-1958) partido agrario laborista (PAL), partido socialista popular (PSP), partido femenino de Chile. Jorge Alessandri (1958-1964) independiente apoyado por conservadores y liberales. Ver: (Silva, 2010. pp.19, 31, 39), (Correa et al. 2001 pp. 13,135), (Aylwin et al. pp. 140-142,169-170, 201-205)

Así, las formas de habitar son transversales en un acercamiento a los sectores medios chilenos entre 1932-1962. Ya sea como parte de la construcción social de aquel imaginario social, o bien, en tanto referente de cambio en los roles que ocupaban determinados lugares dentro del espacio urbano, que tuvieron a estos sectores como sus protagonistas. En suma, los modos de vida y sus transformaciones en aquel escenario mutante de una sociedad en vías al consumo masivo, como la sociedad chilena entonces, aparecen como centrales -como se desprende del testimonio de Manuel-, quien hacia 1958 se trasladaría con su familia a una casa con jardín a la que su padre accedió por medio de la Corporación de la Vivienda (CORVI) en la Villa Macul, ubicada justamente en la comuna de Ñuñoa. Esta evolución expone una mejora en el pasar de la familia de Manuel; indudablemente no era lo mismo vivir en un block de departamentos que en una casa con jardín aunque fuera en una villa. En primera instancia, dejar de ser arrendatario, convertirse en propietario y acceder a la anhelada casa propia eran símbolos de progreso y superación. El mismo hecho de suscribir a un subsidio habitacional y/o a un crédito hipotecario, también ponía de relieve la diversidad de los sectores medios⁴. Junto a eso, la ubicación espacial de la vivienda sería también central; vivir en una población era distinto a vivir en una villa (sinónimo de ‘población elegante’) que recién se estrenaba, así como era distinto vivir en la zona residencial tradicional de cierta comuna (donde las viviendas no eran pareadas).

Ñuñoa: paradigma de sus habitantes y sus formas de habitar

¿De qué forma es posible señalar a Ñuñoa como comuna de sectores medios? ¿Cuál es el significado que deriva de esa denominación? Pese a que Ñuñoa no contaba con el prestigio de comunas como Las Condes o Providencia, tampoco era Santiago, la gente aspiraba a vivir ahí. Esto podría ser porque Ñuñoa era, de algún modo, una “ambición” más cercana a la realidad, dadas las características de la misma. Aún conservaba partes rurales, absorbía a variados tipos de habitantes; incluía pobladores, obreros, distinguidos personajes asociados a la élite tradicional, sectores intelectuales, profesionales, empleados de todo tipo e inmigrantes de variada procedencia, estos últimos en un porcentaje relevante, se desempeñaban en comercio.

4. Préstamos para la vivienda: 1959, 1960, 1961, labor indirecta/ Corporación de la vivienda. CORVI. Imp. Lito y Stanley, Santiago, 1962.

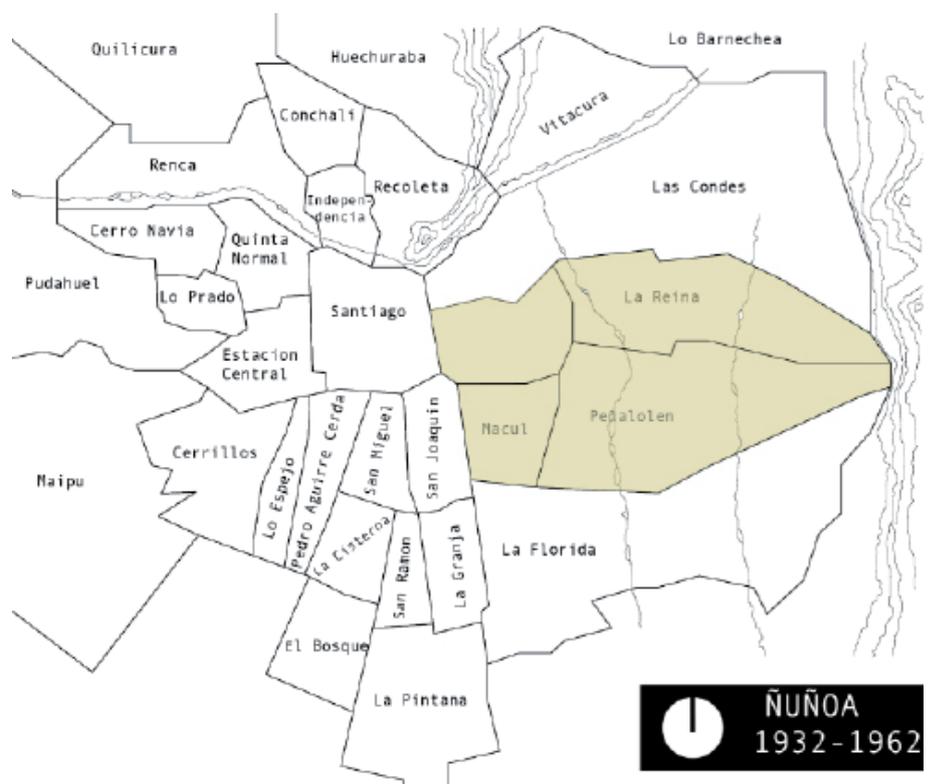
Transformaciones en los modos santiaguinos

La evolución de la densidad demográfica de Ñuñoa, aspecto que fortalece la asociación de ésta en tanto espacio de sectores medios. Paradojalmente, la proliferación de sus habitantes contrastaba con sus límites territoriales, según se observa en los mapas que exponen la acotación de los límites de Ñuñoa (para 1962, 106 km²).

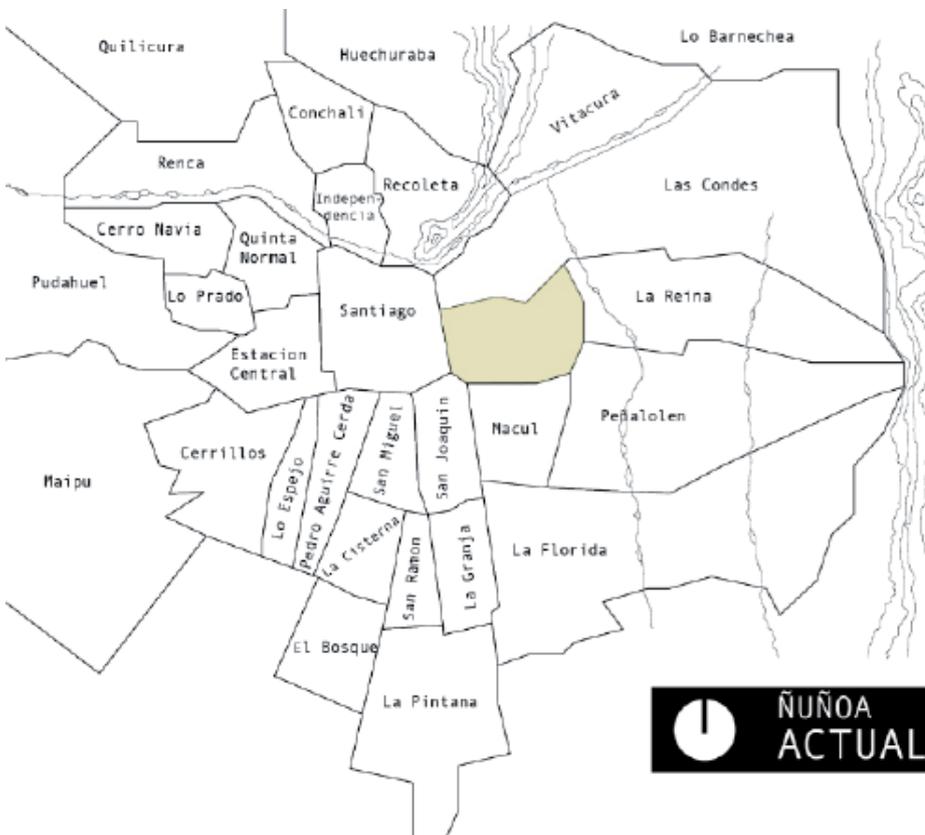
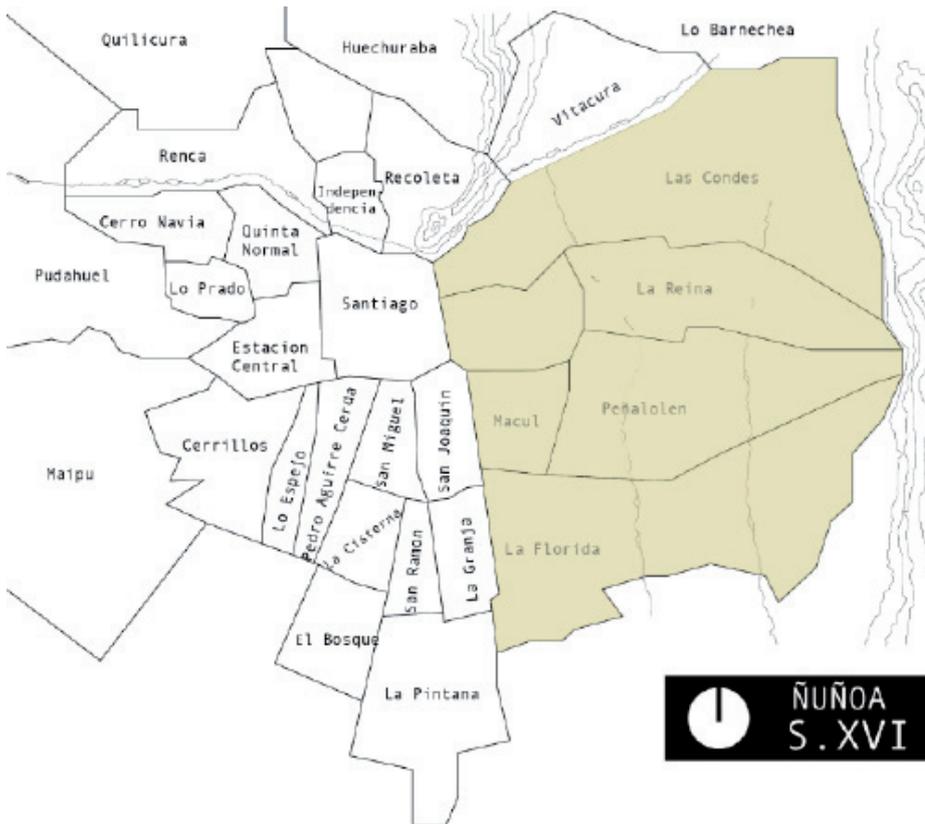
La evolución demográfica de Ñuñoa, de aumento asombroso desde la década del 30 s. XX fue la siguiente⁵ :

| Años | Población |
|------|-----------|
| 1895 | 12.561 |
| 1902 | 19.822 |
| 1911 | 21.877 |
| 1934 | 43.287 |
| 1940 | 62.370 |
| 1952 | 125.967 |
| 1960 | 201.788 |

Mientras que la evolución de sus límites territoriales fue:



5. (Ilustre Municipalidad de Ñuñoa, Preparados para el nuevo siglo, Ñuñoa 2000 más Ñuñoa, CD Rom Santiago de Chile, 2000) En 1934 se crea la comuna de La Florida con parte de la comuna de Ñuñoa. A partir de 1963 se separa Ñuñoa de La reina. Detalles: (Martin Larraín, s/fecha p. 88) (León 1972 pp. 182-183)



Transformaciones en los modos santiaguinos

Un aspecto que en parte podría justificar el aumento demográfico descansa en la apertura del espacio urbano al consumo de los sectores medios (Booth et. al, 2002:47-48). Es decir, Ñuñoa se transformó en una comuna de masas que guardaba identidad de barrio. Además, se sumaba la estampa estatal por haber gozado de recursos propios e intervención pública para desarrollo propio. Un ejemplo concreto y de envergadura fue la construcción de la Villa Olímpica, en tanto referente de vivienda social en el contexto de la Copa Mundial de Fútbol en 1962 en Ñuñoa. Asimismo, el testimonio de Manuel expone otro ejemplo de vivienda social ñuñoína, la Villa Macul, donde los empleados particulares accedieron a casas con jardín.

Otro fenómeno urbano que eventualmente contribuyó con la proliferación demográfica ñuñoína, se relaciona al período que Moisés Bedrack señaló como “Ciudad Funcional” (1933-1952), período en el cual se aplicó la Ley General de Construcción y Urbanización chilena, que “obligaba a las comunas de más de 7.000 habitantes a confeccionar, por cuenta de las Municipalidades, el Plano Regulador Urbano”. Ñuñoa, como las comunas de Providencia, Las Condes y Santiago, que disponían de recursos propios y personal técnico, lo hicieron (Bedrack, 1986:32). Un referente concreto quedó expuesto en *El Ñuñoa* en 1952; la instalación de toldos para invierno en terminales y principales paraderos de troles y buses, respondía a los reclamos de los vecinos de a pie. Asimismo, nuevas calles, árboles y señalizaciones de tránsito -en conformidad a los sistemas internacionales-⁶, expresaban las modernizaciones constantes de ésta, la influencia internacional era una aspiración para la Ñuñoa progresista con tintes de civismo.

Si retrocedemos a sus inicios, Ñuñoa y sus particularidades fueron plasmadas en la prensa nacional donde se expusieron las más interesantes interpretaciones y perspectivas hacia sus progresos. El periódico *El Adelanto* en su n° 2 de marzo de 1896, señaló en su editorial:

“Pocas comunas en Chile habrán avanzado tan rápidamente como Ñuñoa, en todos los servicios locales. Ojeamos el pasado, antes de promulgarse la Ley de Comuna Autónoma, vemos a Ñuñoa figurar entre las más oscuras y olvidadas aldeas de la República. Hoy va en camino de ser en pocos años

6. Conforme a sistemas internacionales, la Comisión de Adquisiciones de la I. Municipalidad de Ñuñoa informó sobre la confección de letreros y señalizadores. . . de imprescindible necesidad para orientar al peatón y al conductor de vehículos” *El Ñuñoa* n °3 17 de mayo 1952 p. 4

el Versalles de Santiago y la rival de Viña del Mar” (El Adelanto n° 2 marzo 1896. León, 1972:163-164). Es decir, desde sus inicios Ñuñoa se emplazó como referente -aunque desproporcionado- “la Versalles de Santiago” o “la rival” de la ciudad jardín, Viña del Mar.

Con los años sus habitantes señalaban: “...El desarrollo de Ñuñoa no siguió ningún plan y pudo ser una perfecta “ciudad-jardín”, pero ofrece una mezcla de avenidas elegantes y de callejas aldeanas, no siempre feliz. La subdivisión de la propiedad debió limitarse” (Relato del militar en retiro Tobías Barros, especial sobre Ñuñoa en *En Viaje* n° 192 1949 pp. 70-71)

Ñuñoa adquirió especial relevancia como paradigma de suburbanización residencial que evolucionó en comuna de masas, inclusive tuvo intentos de gentrificación. En 1962 cuando la CORVI quería trasladar la población Maule de Ñuñoa por la delincuencia y el bajo estándar cultural (*Ercilla*, 3 de enero de 1962 pp. 4-5). Esta iniciativa, expresó tensiones entre distintas aspiraciones en las élites de los sectores medios ñuñoínos, junto con el “aburguesamiento” que pretendía darle la CORVI a Ñuñoa, entrados los años de su evolución.

Aspectos que refuerzan la asociación de la comuna con los sectores medios

Ñuñoa en sus inicios se asocia a lo que Booth, Sabatini y Cáceres, señalan de manera genérica como la suburbanización residencial que correspondía a “la dispersión espacial en baja intensidad de conjuntos unifamiliares”, en línea comúnmente con las “aspiraciones de grupos sociales emergentes deseosos de fundar una identidad nueva” (Booth et al, 2002:33). Ñuñoa, fue un reflejo de la convergencia de distintos grupos sociales, albergó igualmente a los varriopintos sectores medios, les dio amplio protagonismo y propició a nuevas identidades sociales. Asimismo, el propio surgimiento y desenvolvimiento de la comuna podría pensarse como proceso análogo al desarrollo de los sectores medios chilenos y su devenir histórico.

¿Qué elementos diferenciadores presentaban los espacios ñuñoínos que patrocinaron dicha asociación?

Ñuñoa fue pionera en el compromiso de sus autoridades con el desarrollo transversal de la comuna, un referente fue el alcalde reelecto (1947-1953 y 1958-1963) José María Narbona y su señora (En Viaje n° 192 1949 p. 52).

Ñuñoa era un relevante epicentro educacional. El desarrollo de la educación particular se duplicó en una década, en 1962 habían 42 colegios secundarios, 2 escuelas agrícolas, 2 institutos comerciales, 3 escuelas técnicas, 1 vocacional, 60 escuelas primarias y 5 kindergarten. Además de liceos emblemáticos como el Liceo Experimental Manuel de Salas, Liceos de niñas n° 9, n° 11, n° 7 de hombres, otro liceo Anexo de la población Rosita Renard, el Vespertino de Macul y estaba en construcción el Internado del Liceo n° 3 de niñas⁷. El aumento meteórico de los colegios particulares exponía la asociación de sectores medios con educación y también la asociación de Ñuñoa como comuna de sectores medios. Esto se reforzó en 1948, el rector de la Universidad de Chile Juan Gómez Millas trasladó la facultad de Educación y Humanidades a los terrenos que ocupaba hasta entonces el Instituto Inglés. Facultades emblemáticas de la época como el Instituto Pedagógico, más una considerable cantidad de escuelas técnicas y fuerzas del orden⁸, realzaron el semblante de sectores medios de Ñuñoa. Muchos docentes vivían en Ñuñoa, esos aires intelectuales contribuyeron a la vida cultural ñuñoína y probablemente facilitaron su progreso dado el compromiso de éstos con el porvenir del país y su integración consustancial a la comuna (Ñuñoahue, ARTV 2008. Capítulo 1: Educación Ñuñoína. Ilustre Municipalidad de Ñuñoa).

Además, Ñuñoa albergaba centros de reunión plurisociales como el Estadio Nacional, populares como quintas de recreo y elitarios como el club social.

El principal centro deportivo del país, el Estadio Nacional, inaugurado en 1938, referente espacial de encuentro plurisocial, que daban forma a un espacio de intercambio único. Cabe señalar que en Chile se jugaban partidos de fútbol llamados “clásicos universitarios” la Universidad de Chile no contaba con estadio propio, entonces, ocupaba esa sede cuando jugaba de local, hecho que sucede hasta nuestros días. A su vez, el estadio se ocupaba para otras

7. Coello, Óp. Cit., p. 55-56

8. Detalles sobre carreras impartidas: (Sabat, 2000 pp. 93-94), (León 1972 p. 203)



Vista aérea Estadio Nacional 1962 Villa de Ñuñoa 1962. Santiago 1962. p. 41)

actividades, los alumnos del Liceo Experimental Manuel de Salas desarrollaban sus clases de educación física en aquellas dependencias.

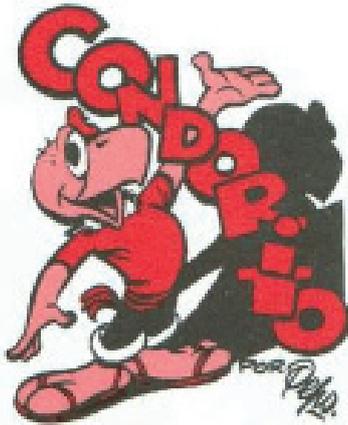
De regreso al fútbol, en un país que hasta el mundial del 62 no estaba futbolizado, estos encuentros de carácter familiar que incluían espectáculos culturales antes de los partidos, propiciaban una actitud particular de jugadores y espectadores, a pesar de que el estadio tuviera una estructura jerárquica, con asientos diferenciados (precio-ubicación y tipo de asiento) que marcaban los variados accesos de todo sector social. En el encuentro mismo, esas diferencias eran ignoradas. Giard planteó la cultura popular, como una realidad que se trata de una cuestión de nuestra cultura (De Certau, et. al 1999:259).

Transformaciones en los modos santiaguinos

Premisa que encaja con el caso de Ñuñoa y sus centros de encuentro plurisociales, en los cuales la cultura popular se vivía y vive como una cuestión colectiva, “de nuestra cultura”, el espacio así lo propiciaba. Aunque fuera de aquel espacio se regresara a composturas tradicionales y percepciones usuales de lo “extraño” de la cultura popular respecto de la percepción de la cultura propia. Pepo ilustró la interacción que se generaba en espacios de encuentro plurisociales como el Estadio Nacional donde Condorito se encontró con su jefe (Condorito edición n° 5 1959).

Otros espacios de reunión relevantes de Ñuñoa, eran la Iglesia, la Casa de la Cultura (primera institución de ese tipo abierta en Chile por una municipalidad en 1953), contaba con la Biblioteca Gabriela Mistral, el Museo de artes plásticas, etc., que desarrollaban una intensa labor de extensión cultural y eran lugares donde convergían personas de los más variados tipos. La plazas como centro de reunión (que para 1962 ascendían a 31), los cines (6 salas para 1961), cafés y teatros, sus cuerpos de bomberos que datan de 1933 y para 1962 eran 6 compañías, junto con el Campo de Sports y el estadio municipal, reflejaban prácticas de sociabilidad que contribuyeron a plasmar de vida cultural, deportiva y de camaradería a Ñuñoa. Así, ésta se instaló en el imaginario social como circuito de ocio e intercambio social paralelo al centro de Santiago, referente en aquella época.

Un elemento fundamental que contribuyó a la fisonomía de Ñuñoa, a partir de 1915, fue el correo de la comuna, que vino de la mano con una sucesión de tabloides, semanarios y publicaciones mensuales (El Heraldo de Ñuñoa, El Reporter de Ñuñoa, El Ñuñoa, Oriente, etc.). Las publicaciones eran herramientas que permitían reforzar la legitimidad de Ñuñoa como comunidad imaginada, para relacionarse entre sí y aunar opiniones -en este caso entre sus habitantes-. Anderson señaló que las comunidades deben distinguirse por el estilo en el que son imaginadas (Anderson, 1993:24), a partir de lo anterior, resulta contundente que en el caso de Ñuñoa, derivara una asociación de la comuna con los sectores medios, ya sea por su evolución histórica, de haber nacido como una suburbanización o corresponder, posteriormente, a una comuna de masas y en alguna medida a una comuna jardín. O también por los estilos de vida de sus habitantes, quienes en suma desarrollaron una identidad de barrio.



La estética de Ñuñoa y su rol respecto a la identidad

“En 1944 cuando la extensión de la capital empieza a bordear los primeros contrafuertes de la cordillera, nos encontramos con que el alcantarillado llega, por el Sur, en Avenida Irarrázaval hasta José Manuel Infante, y, por el Norte de la misma calle, hasta Manuel Antonio Varas. Estos barrios que han progresado en todo sentido y en toda forma en sus construcciones, en su comercio, en su población, todavía no pueden salir del pozo séptico ¿Es posible?

... Como si esto fuera poco, la Dirección de Agua Potable autoriza a los nuevos constructores de Irarrázaval para instalar sus servicios, pero, no se compromete en ningún plazo, sino cuando sea posible... Así, puede terminarse un edificio en el barrio con todos los sacrificios y costos consiguientes, para correr el riesgo al final de que la Empresa le manifieste que no puede dar su líquido elemento hasta un año más... Convendría que, si estos problemas no se solucionan con rapidez, no le contáramos a nadie lo que pasa, porque es una vergüenza nacional, en plena capital de la República” (Familia chilena N° 7 1 junio 1944)

Complementariamente, del surgimiento de Ñuñoa, su rápido y constante progreso, la mantención de cierto semblante refinado, su evolución de rural a urbana, su metamorfosis a comuna de masas, entre otros aspectos, permiten una analogía de ésta con los sectores medios en tanto proceso de evolución paralelo. De ahí la centralidad de las formas de habitar y consumos urbanos de los sectores medios y el rol que desempeñaba Ñuñoa como espacio.

Familia chilena exhibió la “Versalles de Santiago” en tanto símbolo de progreso transversal, mas expuso asimismo las falencias ocultas detrás de las modernas y cuidadas fachadas ya sean de comercio, vivienda, institucionales, etc., en suma expuso una Ñuñoa en ciernes.

Lo interesante de la nota es la forma en que la publicación humorística expuso la “vergüenza” que revestía a Ñuñoa por haber tenido aún entre sus nuevas construcciones pozo séptico. El progreso no iba de la mano con el pozo séptico. Los sacrificios y costos de la construcción de nuevas moradas también expusieron las aristas menos agraciadas de estos procesos de transformación rurales-urbanos, las relaciones de dependencia con las empresas proveedoras y el colapso que tenían estas empresas de poder proveer sus servicios no daban abasto. Es decir, la evolución era de alguna forma precaria.

En las zonas que atravesaban metamorfosis, y en consecuencia cambiaban el semblante de la ciudad, era absurdo pensar que no hubiera alcantarillado extensivo, sin embargo, resulta más grotesco aún observar las formas sociales como el pretender ocultar la “vergüenza nacional”, en caso de que el alcantarillado tardara mucho en ser instalado. Lo anterior, exhibe la centralidad de las apariencias en toda su envergadura, muy afín a las expresiones de distinción de los sectores medios de entonces y sus afanes de buena presencia con Ñuñoa como telón de fondo en esta construcción social.

En 1950, la revista Eva en su nota “Santiago sin carretas” que titulaba “Ñuñoa, la niña bonita y coqueta” plasmaría las expresiones que tal vez traten la esencia de ésta; un pueblo que se afinaba, y como resultado iba pareciéndose a una niña bonita y coqueta; acepciones complementarias que encuadraban el espíritu hacia ésta:

“Ñuñoa tiene algo de esto, pero es más barrio y más chileno. Tiene su plaza española, con mamás que tejen y niñitos que se quiebran las costillas en los juegos infantiles. Las niñas románticas creen aún en la técnica eterna del pololeo en la última fila del cine. Los jóvenes trabajan en oficinas en Santiago, y cuando echan el primer bigote, compran unos autos baratos, que tienen hasta malacostumbrados caminan de vez en cuando. Ñuñoa tiene cines, teatros, una boîte, restaurantes caros y cierta vida independiente. Más que barrio, es proyecto de ciudad, o de pueblo en ciernes” (Eva 31 marzo 1950 p. 36)

¿Qué aspectos propiciaban la asociación de Ñuñoa como barrio? La contextualización de Mayol sobre el barrio como “ese trozo de ciudad que atraviesa un límite que distingue el espacio privado del espacio público: es lo que resulta de un andar, de la sucesión de pasos sobre una calle, poco a poco expresada por su vínculo orgánico con la vivienda” revela a semejanza esa Ñuñoa con infinidad de espacios de encuentro, que propiciaba la vinculación orgánica devenida en una identidad hacia el espacio, identidad que los ñuñoínos relucían en distintos contextos.

Sobre aquel espacio cotidiano Mayol agregó “lo público y lo privado no se ponen de espaldas como dos elementos exógenos, aunque coexistentes; son mucho más, sin dejar de ser independientes uno del otro pues, en el barrio, no hay significación de uno sin el otro” (De Certeau et. al, 1999:9-11). Ñuñoa, complementariamente aparecía como ese espacio que se vivía como barrio.

Transformaciones en los modos santiaguinos

Por otra parte, acrisolar el pueblo por medio de progresos y modernizaciones había convertido a la aldeana Ñuñoa en una niña bonita, que detentaba tanto la frescura de lo nuevo como su inmadurez. Por lo mismo, si la proyección de Ñuñoa se veía estancada, esa niña bonita no se convertiría en mujer, proyecto de ciudad, la mujer chilena que describía *Eva*; la madre de la plaza, las jovencitas en el cine, las niñas en los juegos infantiles.

Asimismo, Ñuñoa como proyecto de ciudad, según *Eva*, había desarrollado circuitos de sociabilidad que eran alusivos a los sectores medios, una comuna de masas, lo que se refuerza por los perfiles de habitantes presentes en la descripción. En este relato, en general, se observa la estructura fundacional del barrio señalada por Mayol, espacios con vida propia por medio de las prácticas de sus habitantes. Así por ejemplo los jóvenes ñuñoínos oficinistas, encajaban con la vida independiente que ofrecía la comuna, más aún contribuían a esa idílica imagen de “Santiago sin carretas”.

Complementariamente, en *Familia chilena* se deduce la asociación de Ñuñoa con los sectores medios, ya sea por cómo expone la relación de dependencia, en este caso, con la empresa de agua potable, junto con la espera eterna y silenciosa para que instalaran el alcantarillado; no gritaban su enojo, eso atentaba contra las apariencias. Además, “desregulaba” la apatía con la que se asociaba a éstos sectores. Esto, sumado al hecho de que la tradicional fachada colonial y su entorno rural se alteraba por los nuevos edificios y no casas -como señaló la nota- modernos y posiblemente más prácticos y accesibles que una casa, además más económicos en su mantención respecto de éstas. En suma, Ñuñoa estaba en desarrollo, era símbolo de progreso nacional, pese a los desperfectos denunciados en los medios locales y se perpetuaba con pujanza como una alternativa para los sectores medios.

Comentarios finales

El modelo universal de familia de entonces corresponde al modelo de la “clase media”, según Míguez, sector social que se define a partir de una construcción de imágenes que Barrán señaló como “fruto del proceso de urbanización, movilidad social, de la diversificación de los consumos, del sincretismo étnico, de la escolarización, de la construcción de identidad nacional, de la fijación de nuevos estándares de corrección social” (Míguez, 1999:22). A partir de lo anterior, Ñuñoa aparece como espacio de sectores medios, en donde tuvieron lugar todas las definiciones que incluyen aquel modelo de “clase media” anteriormente señalado.

A la construcción de este imaginario colectivo de Ñuñoa como espacio de sectores medios, ya sea por su vida de barrio, su carácter de comuna jardín, se sumaron los bosquejos de espacios superpuestos que fueron transformándose a la par que los heterogéneos habitantes de la comuna. En suma, Ñuñoa fue un escenario de interminable fabricación de espacios (de Certeau, 1999:202). Ahí la imagen de comuna *recitada* de de Certeau adquiere importancia como referente del no silencio de los objetos que la componían y sus relatos cotidianos, especialmente, para los sectores medios que extraían los beneficios de las peculiaridades de Ñuñoa y evolucionaban a la par de ésta. Esto podría deberse a que del resultado de las experiencias de los sectores medios entre lo vivido y lo imaginado, influenciado por normas jurídicas y políticas estatales en un contexto que se trasladaba entre lo nacional, los hijos del pueblo y lo cosmopolita, los inmigrantes; y entre lo popular y lo burgués, lo masivo y lo elitario imbricaban con el surgimiento y conformación de Ñuñoa.

Entonces, Ñuñoa en su transversalidad representó entre 1932-1962 no sólo un espacio urbano en el que los variopintos sectores medios se sintieron a sus anchas y convergieron, a su vez, tanto con las clases acomodadas como con las clases populares. Sino que este espacio ejerció un rol simultáneo de transformación a la par que sus variopintos habitantes, entre los cuales los sectores medios imprimieron aquel sello identitario.

Bibliografía

- Aylwin, M. et al. 1999. *Chile en el siglo XX*. Santiago: Ed. Planeta, 9º edición.
- Bedrack, M. 1986. "El Urbanismo en Chile 1928/1973" *Revista CA*. pp. 31-32
- Castillo Castillo, J. 1996. "El hogar, un estilo de vida", en *Espéculo. Revista de Estudios Literarios*, núm. 2.
- Correa Sutil, S. et al. 2001. *Historia del siglo XX chileno: balance paradójico*. Santiago: Ed. Sudamericana.
- De Certeau, M., Giard, L. y Mayol, P. 1999. *La invención de lo cotidiano, T. 2: Habitar, cocinar*, México, Universidad Iberoamericana.
- León Echaíz, R. 1972. *Ñuñoa: Historia de Ñuñoa, Providencia, Las Condes y la Reina*. Buenos Aires; Santiago Editorial Francisco de Aguirre.
- Sabatini, F., Booth R. Y Cáceres, G. 2002. "La suburbanización de Valparaíso y el origen de Viña del Mar: entre la villa balnearia y el suburbio de ferrocarril (1870-1910) en: Pastoriza Elisa coord., *Las puertas al mar: consumo,*

Transformaciones en los modos santiaguinos

ocio y política en Mar del Plata, Buenos Aires, Biblos.

Silva, P. 2010. *En el nombre de la razón (Tecnócratas y política en Chile)*. Universidad Diego Portales.

Martin, C. *Ñuñoa una obra centenaria 1894-1994*. Ilustre Municipalidad de Ñuñoa, Santiago, Chile.

Míguez, E. 1999. "Familias de clase media: la formación de un modelo", en Fernando Devoto y Marta Madero (coord.), *Historia de la vida privada en la Argentina. Tomo II: La Argentina plural: 1870-1930*. Taurus, pp. 21-45

Sabat Pietracaprina, P. 2000. *Las huellas del tiempo. Historia de Ñuñoa*. Santiago, Nuevo Extremo.

Fuentes escritas

Coello, H. *Villa de Ñuñoa 1962*, Santiago 1962. (Gentileza de Alejandro Hernández, Departamento de obras Ilustre Municipalidad de Ñuñoa)

Condorito edición n° 5 1959

El Ñuñoa n° 3 17 de mayo 1952

Familia chilena N° 7 1 junio 1944

En Viaje/ Empresa de los Ferrocarriles del Estado. Santiago : La Empresa, n° 192 1949

Ercilla, 3 de enero de 1962

Eva 31 marzo 1950

Ilustre Municipalidad de Ñuñoa, Preparados para el nuevo siglo, Ñuñoa 2000 más Ñuñoa, CD Rom Santiago de Chile, 2000

Manuel: entrevista realizada por la autora 25/11/11.

Mapas adaptaciones de Instituto Nacional de Estadísticas (INE) Subdepartamento de Geografía, redibujados por Max Melnick (SM)

Préstamos para la vivienda: 1959, 1960, 1961, labor indirecta/ Corporación de la vivienda. CORVI. Imp. Lito y Stanley, Santiago, 1962.

Fuentes gráficas

1: Datos extraídos de: Ilustre Municipalidad de Ñuñoa, Preparados para el nuevo siglo, Ñuñoa 2000 más Ñuñoa, CD Rom Santiago de Chile, 2000)

2, 3, 4: Los 3 mapas son adaptaciones de INE Subdepartamento de Geografía, redibujados por Max Melnick (SM).

5: Vista aérea Estadio Nacional 1962. Ver: Coello, H. *Villa de Ñuñoa 1962*. Santiago 1962. p. 41 (Gentileza de Alejandro Hernández, Departamento de obras Ilustre Municipalidad de Ñuñoa)

Figura